

Dr. POLÍTICO

el blog de luis enrique alcalá

la política como arte de carácter médico, música, ciencia y más

Uno que se cae de inmaduro

feb 25, 2014 | [Argumentos](#), [Política](#)



Maduro: “La Guardia ha estado apegada a la ley”.

Their three outstanding attitudes—obliviousness to the growing disaffection of constituents, primacy of self-aggrandizement, illusion of invulnerable status—are persistent aspects of folly.

Barbara Tuchman, sobre la insensatez política en *The March of Folly*

Uno casi añora a Hugo Chávez. Su sucesor se ocupa, en medio de un país conflagrado, de bailar con su esposa, decretar asuetos conmemorativos de nuestra más grave conmoción social y augurar que el inminente carnaval “va a ser muy feliz con los niños disfrazados”. Ya él está disfrazado de estadista, pero la máscara no se le sostiene. Hasta la izquierda lo respeta poco; Heinz Dieterich sentenció, cuando le preguntaron en octubre pasado si Maduro podría terminar su mandato: “No creo, no le veo ningún futuro. Lo idóneo sería dejarlo formalmente como presidente para que eche sus rollos en plazas públicas, pero entregar la conducción de facto a un colectivo de gente capaz de salvar al bolivarianismo”.

El ciclo de protesta y represión ha actuado como un bombo de angustia que disimula la granada económica que le explota en la cara, una crisis profunda y aguda que fue creada por el propio gobierno. Y aunque, por encanto, cesaran las protestas en este instante, su permanencia en el poder por mucho tiempo se ha hecho muy improbable. De nuevo Dieterich, desde su perspectiva socialista: “Todo economista venezolano bueno—keynesiano, neoliberal o marxista—sabe que hay sólo dos o tres opciones posibles. Pero, la actitud de autosuficiencia del círculo gobernante es tal que no escucha razones científicas ni de sentido común”.

Una cesación anticipada del mando de Maduro—antes de que la revocación de su mandato sea constitucionalmente posible, en 2016—puede venir de dos maneras: por un golpe militar que anticipe la generalización del caos y quiera preservar sus privilegios (es decir, el destino de Mohamed Morsi); por su renuncia, a la que puede verse forzado a la ucraniana. Sólo en el segundo caso se celebraría una nueva elección presidencial en breve plazo. La gravedad del asunto haría inviables candidaturas como la de Cabello o Rangel, de un lado, y la de Capriles o López & Machado C. A. del otro, y estas últimas no serían toleradas en Fuerte Tiuna; si los militares se abstuvieran de la acción directa, tal cosa no impedirá que presionen e impongan condiciones.

La actual guerra, aún no siria o libia, se libra entre dos facciones minoritarias; la mayoría del país quería paz y espera, sin saber de dónde vendrían, voces no alineadas con discurso no alineado que puedan unir a una nación dividida.

“El Tercer Lado” es la fórmula que William Ury, experto internacionalmente reconocido en negociación de conflictos, propone para el encuentro de una salida pacífica en Venezuela. Según su enfoque, los conflictos se dan entre dos polos antagónicos y extremos, incluidos dentro de un “tercer lado” que representa a la comunidad general. Y ésta, que no participa directamente en el combate, es la más afectada. (Dato de Ury: las guerras de hoy en día, a diferencia de las clásicas, se caracterizan porque nueve de cada diez muertes son de civiles “ajenos” a la confrontación). El récipe de Ury: es preciso fortalecer el “tercer lado” para lograr la paz. ([Cuentas por cobrar](#), 30 de octubre de 2003).



Bailando—¿silbando?—en la oscuridad

Pero lo que más crece, y muy rápidamente, es la desaprobación del gobierno de Maduro—*the growing disaffection of constituents*—, que sólo hace teatro de la pacificación: “Lo primero que el gobierno debe entender es que la continuación de su postura de defensa y agresión puede africanizar al enjambre ciudadano. (...) ...el gobierno debe percatarse de que pudiera estar ante una dinámica de avalancha, que es a lo que apuestan los opositores más radicales. Una bola de nieve puede crecer por acreción—DRAE: 1. f. Crecimiento por adición de materia, como en los depósitos minerales o los continentes—hasta alcanzar proporciones gigantescas, y una reiterada torpeza del gobierno puede desencadenar un proceso de ese tipo”. ([¿Locura del gobernante o africanización del enjambre?](#), 20 de febrero de 2014). Cuando Yoel Acosta Chirinos y Carlos Guyón Celis, alzados de 1992, declararon el pasado 4 de febrero que la situación actual del país es peor que cuando insurgieron—“Hoy hay peores condiciones que las que había en el momento del alzamiento, porque se ha sumado a la corrupción, a la inseguridad, al alto costo de la vida, un desasosiego total de la población”—, y cuando José Gregorio Vielma Mora, otro insurgente de la misma fecha aciaga, se apresura a declarar ayer que él no forma parte “del régimen” y condena el sobrevuelo de cazas de guerra sobre Táchira como un “exceso inaceptable”, queda clarísimo que gobernar se le hace cada vez más difícil al Sr. Maduro.

.....

Las teatrales proposiciones de paz de Maduro, los escenarios que concibe, son tan engorrosos como inadecuados: “una Conferencia Nacional de Paz y Convivencia de la Patria, para un diálogo profundo de desarrollo económico, de paz, para aislar a la violencia y violentos. Vamos a convocar al movimiento diputados, estudiantil [sic], mujeres, sexodiversidad [sic], principales dirigentes de la clase obrera, cultores, pintores, intelectuales, productores agrícolas, empresarios, iglesias y organismos de Fe”. Ha olvidado enfermeras, deportistas, bomberos, actores, médicos, psiquiatras (muy necesarios), cantantes, reposteros, publicistas y colectivos armados. (Etcétera).

Su única esperanza es reunir, a puertas discretamente cerradas, un embajador suyo—¿José Vicente Rangel, que ya dirigió la parte oficialista de la Mesa de Negociación y Acuerdos en 2003?—, auxiliado por dos asesores, con un embajador de la Mesa de la Unidad Democrática—¿Ramón Guillermo Aveledo? ¿Eduardo Fernández?—con el mismo auxilio, en presencia de un acompañante externo o mediador. Su única esperanza es que estos plenipotenciarios firmen un acuerdo sobre bases como las expuestas en [Se cambia protesta por propuesta](#) (23 de febrero de 2014). Aun así, tanto la protesta como la represión han desbordado el control de las partes formalmente en disputa, por lo que la paz tardaría en llegar, cuando los locos se tranquilicen (si es que lo hacen).

Es natural que el gobierno recele de la iglesia católica venezolana como posible árbitro—presente en el ring para asegurar que los contendientes se entren a golpes sin morder, sin dar codazos o cabezazos, sin pegar bajo el cinturón, en cumplimiento de las reglas del marqués de Queensberry—; a fin de cuentas, el difunto cardenal Velasco aseguró que los deslaves de Vargas eran castigo divino de la soberbia presidencial y participó en el Carmonazo, y la Conferencia Episcopal Venezolana se hizo representar por Luis Ugalde S. J., en la previa reunión de La Esmeralda, para que levantara las manos de Carlos Ortega y Pedro Carmona Estanga cuando anunciaran su programa para un “gobierno de transición”. Pero podría confiar en el papa Francisco, que en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* incluyó párrafos condenatorios del capitalismo salvaje que parecen tomados de un documento del PSUV.

Del otro lado, fue Henrique Capriles Radonski quien planteara de primero la intercesión papal; en su visita al Vaticano, dijo al pontífice que “auspiciara un diálogo en Venezuela entre el Gobierno y la oposición, para superar la polarización”. ([El Universal](#), 7 de noviembre de 2013).

El procedimiento tiene famosos antecedentes: el papa Julio II fue quien confirmara, por la bula *Ea quae pro bono pacis* (1506), el Tratado de Tordesillas que delimitó las tierras españolas y las portuguesas en América, y en 1984 se firmó en la Ciudad del Vaticano el acuerdo que concluyó el diferendo del canal Beagle, entre Argentina y Chile. (Maduro puede identificarse con Kirchner y Capriles con Piñera).

.....

Es así como le sale urgentemente a Maduro, buscando superar la predicción de Dieterich—”Si el gobierno de Maduro/Cabello no toma medidas inteligentes y drásticas de manera inmediata en lo económico y político, tiene los meses contados. Bajo esa premisa consideramos que no llegará más allá de marzo/abril 2014”—, un destello de estadista. **LEA**
